

LA VARIACIÓN FONÉTICA DE /r/ Y /l/ EN LA PERDOMA, NORTE DE TENERIFE

1. El interés que viene suscitando desde hace años la nueva tendencia de investigación dialectológica cuantitativa ha impulsado este estudio sobre la variación fonética de /r/ y /l/ en uno de los barrios de mayor población del municipio de la Orotava: La Perdoma (norte de la isla de Tenerife). Su ubicación está en la zona de medianías del Valle de La Orotava, entre La Cruz Santa (barrio que pertenece al municipio de Los Realejos) y próximo al casco urbano de la villa que da nombre al citado valle.

Para hacer el estudio he tenido en cuenta las tres variables que más comúnmente se toman como referencia en las investigaciones de tipo sociolingüístico: el nivel sociocultural, la generación y el sexo de los informantes. La inexistencia de hablantes que posean un verdadero nivel sociocultural alto me ha obligado a determinar sólo dos estratos: bajo y medio o medio-alto. Para ello me baso en los estudios realizados por los informantes, en la profesión que ejercen, en el vocabulario que emplean, en el medio sociocultural en que se desenvuelven, etc. En cuanto a la generación, establezco asimismo los tres niveles que generalmente se contemplan en este tipo de estudios: una primera generación que incluye los hablantes con edades comprendidas entre 20 y 35 años; las edades de la segunda oscilan entre 36 y 55 años; y, por último, en la tercera se comprenden los hablantes que sobrepasan los 56 años. En cada generación y nivel sociocultural he entrevistado a un informante masculino y otro femenino para determinar al 50% la variación de las líquidas en ambos sexos.

Con el propósito de describir las características del habla coloquial, he utilizado el método de entrevista indirecto: los informantes eligieron un tema sobre el que hablaron

durante diez minutos. Para evitar las interrupciones demasiado largas o que el hablante forzara la pronunciación, intervenía en el desarrollo del tema, de manera que la entrevista se transforma a veces convirtiéndose en una de tipo conversacional.

Partiendo de las variables citadas, la relación total de hablantes entrevistados y su distribución por niveles socio-culturales, edades y sexos puede verse al final de este trabajo.

2. *La variación fonética del fonema /r/*. Para determinar la variación de este fonema he decidido atender a los contextos siguientes: 1) Posición intervocálica; 2) Interior preconsonántica; 3) Final preconsonántica; 4) Final prepausal; 5) Grupos tautosilábicos.

En las posiciones interior y final preconsonánticas establezco la variación teniendo en cuenta las consonantes que siguen a /r/. Además, de las variantes que se registran en el primero de esos contextos, separo los casos en que se trata de morfema de infinitivo seguido de pronombre enclítico. Asimismo, en el segundo contexto, delimito los casos en que /r/ es marca de infinitivo. La finalidad que se persigue con ello es comprobar si la /r/ de los infinitivos tiene un comportamiento diferente al de la /r/ de otras categorías.

2.1. *Distribución global de porcentajes para cada uno de los alófonos*

De los resultados generales que obtuvo Almeida para el habla de Santa Cruz¹, se deduce que los alófonos más frecuentes son los fricativos y, en segundo lugar, los vibrantes. Los que tienen un porcentaje más pequeño son los laterales. Del resto de las variantes, las relajadas, ensordecidas y elididas aparecen, de mayor a menor frecuencia, en el tercero,

¹ MANUEL ALMEIDA, *El español hablado en Santa Cruz de Tenerife. Niveles sociolingüísticos*, La Laguna, Tenerife (inédito).

cuarto y quinto puesto, respectivamente. Además, Almeida señala la existencia de variantes aspiradas en los grupos /rn/ y /rl/.

Comparando los resultados de Santa Cruz con los que anteriormente había obtenido en Las Palmas², Almeida extrae las siguientes conclusiones: las realizaciones vibrantes tienen porcentajes muy próximos en las dos capitales canarias (25.8% en Santa Cruz de Tenerife; 29.9% en Las Palmas de Gran Canaria). En ambas ciudades los porcentajes más altos corresponden a las realizaciones debilitadas —[r̄], [r̄], [r̄]— aunque en Santa Cruz se advierte un aumento en este tipo de alófonos (61.8%, frente al 42.8% de Las Palmas). Las lateralizaciones son escasas en los dos capitales y, por último, las elisiones son más frecuentes en Las Palmas (23.3% frente al 10.2% de Santa Cruz).

En mis transcripciones he registrado siete tipos de alófonos: vibrantes, relajados, fricativos³, ensordecidos⁴, laterales, aspirados y elididos. De los 1425 casos de /r/ analizados (excluyendo las de los grupos tautosilábicos que serán tratados aparte), las realizaciones vibrantes aparecen en una mayoría abrumadora y, por el contrario, las aspiraciones no parecen caracterizar esta habla norteña puesto que sólo se dio un caso. En el Cuadro I presento la frecuencia de aparición de cada uno de los alófonos.

Si se comparan estos resultados con los de Almeida (*Santa Cruz*), se deduce que el porcentaje de realizaciones vibrantes en La Perdoma supera al de Santa Cruz de Tenerife en un 30.6% (56.4% en la Perdoma; 25.8% en Santa Cruz). Por el contrario, los alófonos fricativos descienden en La Perdoma un 25.3% respecto de la capital tinerfeña (11.7% en La Perdoma; 37% en Santa Cruz). En los porcentajes de realizaciones relajadas [r̄] y de elisiones [ø] las dos hablas

² M. ALMEIDA, *Diferencias sociales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, La Laguna, Tenerife (en prensa).

³ Estos alófonos no son asibilados. Se trata de variantes continuas sin rastro de interrupción.

⁴ Me refiero a las realizaciones parcialmente mudas.

CUADRO I

RESULTADOS GENERALES

[r]	56.4 %	(805)
[r̄]	15.9 %	(227)
[r̃]	11.7 %	(168)
[r̥]	5.7 %	(82)
[l]	0.8 %	(12)
[h]	0.07%	(1)
[ø]	9.1 %	(130)
N =		1 425

no aparecen muy distantes, aunque en La Perdoma hay un aumento de 2.6% en las relajadas (15.9% frente al 13.3% de Santa Cruz) y, en cambio, un descenso de 1.1% en las elisiones (9.1% frente al 10.2% de Santa Cruz).

En el resto de los alófonos (ensordecidos y laterales) hay una diferencia notable: el ensordecimiento en La Perdoma se reduce a la mitad respecto del que se registra en Santa Cruz (5.7% y 11.4%, respectivamente) y las lateralizaciones a más de la mitad (0.8% frente al 2% de Santa Cruz).

Si agrupamos las realizaciones debilitadas [r̄], [r̃] y [r̥], los resultados tampoco coinciden con los de Almeida. Según éste, el porcentaje más elevado en Las Palmas y en Santa Cruz corresponde al conjunto de esas variantes (en Santa Cruz, 61.8% de debilitadas frente al 25.8% de plenas, al 2% de laterales y al 10.2% de elisiones). En La Perdoma, en cambio, el debilitamiento se reduce en un 28.4% respecto del de Santa Cruz. Véase en el Cuadro II cómo quedan establecidos los porcentajes.

CUADRO II

Plenas	56.4 %	(805)
Debilitadas	33.4 %	(477)
Laterales	0.8 %	(12)
Aspiradas	0.07 %	(1)
Elisiones	9.1 %	(130)
N =		1 425

En definitiva, pues, el habla de La Perdoma se muestra más conservadora que la de Santa Cruz de Tenerife y que la de Las Palmas de Gran Canaria. Ello lo demuestra el mayor porcentaje de realizaciones *estándar*, el menor grado de debilitamiento y el menor porcentaje de elisiones que se registra en La Perdoma.

2.2. Repartición de las variantes según los contextos

2.2.1. Datos referidos a /-r-/ intervocálica

Navarro Tomás habla de la relajación de /r/ en cualquier posición de la palabra, circunstancia ésta que la convierte en fricativa. Esta realización “aparece principalmente en lugar de la *r* vibrante en posición intervocálica (...) y en lugar de la *r* final”⁵. Refiriéndose al español de Puerto Rico, Navarro Tomás⁶ señala que, incluso en posición intervocálica los rasgos articulatorios de /r/ “resultan en Puerto Rico relativamente vacilantes y borrosos”. Para el español cubano, Cristina Isbăşescu afirma la existencia de una “variante re-

⁵ TOMÁS NAVARRO TOMÁS, *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC, 17ª ed., 1972; p. 117.

⁶ T. NAVARRO TOMÁS, *El español en Puerto Rico*, Río Piedras, 1966; p. 83.

lajada [r]" en posición intervocálica y, además, como consecuencia de la relajación, la "pérdida total" en ese contexto⁷. Contradiendo los datos de Isbăşescu, Tracy Terrell⁸ observa en el español de la clase media cubana que "el índice de debilitamiento de /r/ intervocálica es muy bajo". Por el contrario, en esa posición registra el índice más alto (95%) de realizaciones vibrantes y, además, no encuentra casos de elisión ni de lateralización.

En lo que respecta al español de Canarias, Almeida concluye que la posición intervocálica favorece claramente las realizaciones vibrantes en Santa Cruz de Tenerife y en Las Palmas de Gran Canaria. En la capital tinerfeña, las variantes fricativas son, después de las *estándar*, las más frecuentes (29.5%). El índice de alófonos relajados está muy por debajo de los anteriores (13.9%) y próximo al de elisiones (10.2%).

Como Terrel para el caso de Cuba, Almeida no encuentra lateralizaciones en posición intervocálica y el porcentaje de alófonos ensordecidos es muy bajo (6.5%: Almeida, *Santa Cruz*).

2.2.2. Datos sobre /r/ en posición implosiva

La mayoría de los autores se refieren a los casos de neutralización de /-l/ y /-r/ implosivas. Sin embargo, en algunos trabajos encontramos alusiones relativas a la conservación de /-r/ sin alterarse, a su debilitamiento o pérdida, etc. En casos muy restringidos se nos ofrecen datos concretos acerca de los distintos tipos de variación que sufre /r/ en las posiciones interior y final preconsonánticas y final prepausal.

En cuanto al debilitamiento y a la pérdida de /-r/, Navarro Tomás afirma que en pronunciación familiar, la /r/

⁷ C. ISBĂŞESCU, *El español en Cuba*, Bucarest, Sociedad Rumana de Lingüística Románica, 1968; p. 53.

⁸ TRACY TERRELL, "La variedad fonética de /r/ y /rr/ en el español cubano", *RFE*, LVIII (1976), pp. 109-132; cf. p. 116.

se fricativiza en cualquier posición, pero fundamentalmente en la intervocálica y en la final. Además, ante pausa "resulta a veces parcialmente muda" y, en el caso de los andaluces, la /-r/ prepausal se relaja y suaviza "excesivamente" o "la suprimen por completo"⁹. En el habla popular de Puerto Rico, dice Navarro Tomás, la supresión total de la /-r/ final se da en muy pocos casos y "los pocos ejemplos en que se advirtió tal supresión fueron recogidos entre individuos de color"¹⁰. En Cuba, según Cristina Isbăşescu la [r] relajada "aparece en final de sílaba". A veces la relajación es tan avanzada "que asistimos a la pérdida total", tanto en posición interior preconsonántica como final absoluta. Mención especial merecen, según esa autora, los infinitivos "que pierden frecuentemente la -r, cualquiera que sea su posición dentro de la oración y en fonética sintáctica"¹¹. En la costa ecuatoriana, asimismo, afirma Toscano Mateus, la caída de la /-r/ final es bastante frecuente "en habla de montuvios y, sobre todo, de negros costeños. Especialmente la caída de la r final de los infinitivos es sistemática en habla esmeraldeña". La elisión "se da también en interior de palabra". Toscano Mateus, además, señala que la pérdida de /-r/ se registra en Veracruz (México), Nuevo México, Los Santos (Panamá), Venezuela, costa norte de Colombia, el papiamento de Curazao, Andalucía, Extremadura y en el judeoespañol de Salónica. En el leonés y en Asturias "se encuentra también la pérdida de la r del infinitivo ante enclítico"¹²

Frente a estos datos generales, Terrell ofrece otros más concretos para el español de Cuba. En posición interior preconsonántica observa el debilitamiento de /r/, particularmente en la palabra *porque*. Ese debilitamiento resulta de la posición débil en que se halla /r/, así como de la influencia de la consonante que sigue. La /s-/ inicial de sílaba y las consonantes /b-/ , /d-/ y /g-/ "por ser general-

⁹ *Manual*, pp. 117-118.

¹⁰ *Puerto Rico*, p. 81.

¹¹ *El español en Cuba*, p. 53.

¹² HUMBERTO TOSCANO MATEUS, *El español en el Ecuador*, Madrid, CSIC, 1953; pp. 91-92.

mente fricativas en esta posición contribuyen algo a esta debilitación". Comparando sus datos con los obtenidos por Cedergren en el español de Panamá, Terrell concluye que la elisión, en interior preconsonántica, es esporádica en Cuba. El panameño, por el contrario, "cuando debilita generalmente es radical, se elimina por completo"¹³. La posición final absoluta condiciona el debilitamiento de la /r/, tanto en el español cubano como en el panameño. Pero las diferencias estriban en que, en Cuba, el porcentaje de realizaciones fricativas es más alto en esa posición (50%); en cambio, en el habla panameña hay un mayor porcentaje de elisiones. En cuanto a la posición final preconsonántica, Terrell observa que en Cuba "las laterales, nasales y fricativas parecen favorecer la debilitación, aunque la influencia no parece ser tan fuerte como en el caso de la implosiva interna, ni tampoco tan fuertes como en el caso del español de Panamá" (p. 128). Contradiciendo la afirmación de Ișbășescu sobre la pérdida frecuente de la /r/ de los infinitivos en cualquier posición y en fonética sintáctica, Terrell sólo detecta "una ligera tendencia a debilitar más el infinitivo". Por el contrario, "en el español de Panamá el morfema del infinitivo se elide más frecuentemente que en cualquier otro contexto". La elisión de la /r/ final en Panamá parece estar condicionada, además, por la posición ante lateral. En Cuba, sin embargo, el ser morfema de infinitivo y la posición ante lateral no son factores significativos que condicionen la elisión (pp. 128-130).

En cuanto al español de Canarias, también hay datos sobre el debilitamiento y pérdida de la /r/. En Playa de Santiago (Gomera), Carlos Alvar encuentra que "en posición final absoluta, la r suele relajarse" y "a veces" desaparece¹⁴. Según Manuel Alvar, las líquidas implosivas desaparecen en el habla descuidada de Las Palmas¹⁵ y, según

¹³ T. TERRELL, pp. 121-123.

¹⁴ CARLOS ALVAR, *Encuesta en Playa de Santiago (Gomera)*, Las Palmas de Gran Canaria, 1975; p. 36.

¹⁵ MANUEL ALVAR, *Niveles socioculturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas, 1972; p. 113.

Almeida, el debilitamiento y pérdida de /-r/ se da muy frecuentemente en el habla rural grancanaria¹⁶. Para el caso de Tenerife, Manuel Alvar advierte el relajamiento de las líquidas en posición final, aunque la pérdida de /-r/ es más frecuente que la de /-l/¹⁷. Diego Catalán señala como fenómeno característico “de todo el campo canario” la pérdida de /-r/ en los infinitivos seguidos de pronombre enclítico o de artículo¹⁸. Ramón Trujillo afirma que en Masca (Tenerife), las realizaciones de /r/ “son por lo general muy relajadas y aun fricativas”¹⁹. Lorenzo Ramos, por su parte, se refiere a la frecuente pérdida de /r/ ante /l,m,s/ en el habla popular de Los Silos (Tenerife). Además, las líquidas finales de palabra llana se pierden “normalmente” en ese nivel de habla²⁰. En Santa Cruz de Tenerife y en La Laguna, observa Serrano Camacho, la /-r/ del infinitivo seguida de pronombre enclítico presenta, entre otras realizaciones, el cero fonético²¹. Además, la /-r/ final de palabras llanas se pierde (p. 18). Por último, Almeida advierte que en el habla de Santa Cruz las realizaciones relajadas de /r/ son más frecuentes ante pausa que en otros contextos y que las fricativas aparecen más en posición interior preconsonántica. En final de palabra los alófonos más frecuentes son los ensordecidos y, por último, las elisiones “no parecen venir tan condicionadas por el contorno fónico puesto que en todas las posiciones —excepto implosivas en interior de palabra—, los porcentajes rondan el 10-13%. En conjunto,

¹⁶ MANUEL ALMEIDA, *El habla rural grancanaria*. Tesis doctoral inédita, Universidad de La Laguna, 1983.

¹⁷ M. ALVAR, *El español hablado en Tenerife*, Madrid, CSIC, 1959; pp. 37-39.

¹⁸ DIEGO CATALÁN, “El español en Canarias”, en *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid, vol. I, 1964, pp. 239-280; cf. p. 243.

¹⁹ RAMÓN TRUJILLO, *Lenguaje y cultura en Masca. Dos estudios*, Santa Cruz de Tenerife, 1980; p. 65.

²⁰ ANTONIO LORENZO RAMOS, *El habla de Los Silos*, Santa Cruz de Tenerife, 1976; p. 72.

²¹ MARÍA DEL CARMEN SERRANO CAMACHO, *El habla de Santa Cruz de Tenerife y La Laguna*, Madrid, Universidad Central de Madrid, 1971; p. 14.

las realizaciones debilitadas de /r/, esto es [r̄, r̃, r̥], aunque aparecen en todas las posiciones "tienden a un claro debilitamiento siempre que quedan implosivas, sobre todo si han quedado en posición interior preconsonántica". Asimismo, en Las Palmas de Gran Canaria, la posición implosiva favorece el debilitamiento de /r/; las elisiones, en cambio, al contrario que en Santa Cruz de Tenerife, se dan sobre todo en posición final absoluta (56%) y final preconsonántica (40.6%).

Sobre el fenómeno de la neutralización de /-l/ y /-r/ los datos son abundantes. Tal fenómeno, dice Navarro Tomás, se da en el habla popular de varias regiones de España y de América²² y Amado Alonso afirma que aparece en el Ebro medio, en la Extremadura del norte y en zonas del sur, en la Mancha, en Murcia y en varios islotes de Andalucía. En América se da en el centro de Chile y en la región argentina de Neuquén, en Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Panamá, Colombia, Venezuela, Costa del Ecuador y del Perú y "quizá también en la costa mexicana del Golfo"²³. Sobre cómo se manifiesta el fenómeno, Navarro Tomás señala que en Puerto Rico la igualación en [r] es más frecuente que la igualación en [l] en posición interior preconsonántica (52.2% y 41%, respectivamente). Además registra la reducción de esas consonantes en "un sonido intermedio que no se deja clasificar bajo ninguno de ambos tipos"; la frecuencia con que aparece esta variante mixta es muy baja (6.5%). En posición final de palabra, también se da la igualación indicada y es bastante frecuente la variante mixta. Los ejemplos de confusión de -l/-r se registran en el habla popular, pero "a veces" se recogen "hasta en los círculos cultos de la capital". Por último, la igualación en [r] "ocupa en Puerto Rico las partes más arcaizantes y conservadoras"²⁴. Frente a lo que sucede en Puerto Rico, donde la realización [r] es más frecuente que la lateral, en Chile

²² Cf. *Manual*, p. 119.

²³ AMADO ALONSO, *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid, Gredos, 1953; p. 325.

²⁴ T. NAVARRO, *Puerto Rico*, pp. 76, 80-82 y 84.

es esta última la más frecuente²⁵. Asimismo, en Cuba según Isbăşescu, la igualación en [l] “es casi general en el caso de la r final de palabra seguida de una palabra iniciada por l, siendo condicionada por el fonema siguiente (...). Pero la encontramos también en final de sílaba, cuando el fonema que inicia la sílaba siguiente no es la lateral /l/ (...), en interior de sílaba (...) y en posición intervocálica”. La variante [r] es menos frecuente que la lateral, aunque aparece en final de sílaba y de palabra y más raramente en posición intervocálica. Además, como en Puerto Rico, Isbăşescu registra una variante intermedia [r^l] que se da frecuentemente en posición interior preconsonántica y más raramente en interior de sílaba²⁶. Contradiendo una vez más los datos de Isbăşescu, Terrell afirma que el índice de lateralización en posición interior preconsonántica es, sorprendentemente, muy bajo en Cuba (4%); en final preconsonántica y prepausal se observa un ligero aumento (7% y 8%, respectivamente). Haden y Matluck, señala Terrell, afirman también que la lateralización en Cuba es mucho menos frecuente que en Puerto Rico y que en Panamá. Según los datos de Cedergren, en el panameño sólo se registraron seis casos de [l] por [r] de los 9 733 transcritos²⁷. En la sierra ecuatoriana, según Toscano Mateus, la confusión -l/-r es esporádica y cuando sucede se da en el habla vulgar y rústica; en cambio, en la costa se registra tal confusión siendo abundantísimos los ejemplos en que /l/ se cambia en /r/²⁸.

Por lo que respecta al español de Canarias, el fenómeno de la neutralización de -l/-r ha sido uno de los más estudiados. Manuel Alvar lo registra en casi todas las islas donde las soluciones son la lateralización, la realización vibrante, la variante mixta y el cero fonético. Estas soluciones aparecen incluso en una misma localidad y en un mismo hablante²⁹. En Playa de Santiago la neutralización es abun-

²⁵ RODOLFO LENZ, “El español en Chile”, *BDH*, VI (1940), p. 111.

²⁶ *El español en Cuba*, pp. 56-57.

²⁷ *La variación*, p. 120.

²⁸ *El español en el Ecuador*, pp. 87-90.

²⁹ M. ALVAR, “Notas sobre el español hablado en la isla de La

dante y las soluciones son $l > r$ y $r > l$ siendo más frecuente la primera que la segunda³⁰. Para Diego Catalán, la neutralización de las líquidas no es un fenómeno típico de las hablas canarias arcaizantes y conservadoras, sino de las hablas innovadoras de las ciudades. En las dos islas mayores tiende a propagarse desde las capitales (Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria) hacia el interior. En Gran Canaria ha prosperado en todo el norte; en Tenerife, por el contrario, la conservadora zona norteña (con centro en La Orotava), se muestra muy apegada a la distinción, aunque la confusión se ha extendido bastante entre las clases más populares. Hacia el arcaizante sur de Tenerife se ha propagado la confusión. En posición final de palabra, la solución más frecuente en Tenerife es [l] y en Gran Canaria [r]. En las islas menores (Lanzarote, La Gomera, La Palma), la neutralización está invadiendo el habla de las ciudades costeras; en Lanzarote ha arraigado en el habla de las generaciones jóvenes de la capital (Arrecife); en La Gomera y en La Palma se registra incipiente en las capitales (San Sebastián de La Gomera y Santa Cruz de La Palma, respectivamente)³¹. En Masca, según Trujillo (p. 65), se confunden -l/-r dando una por la otra, aunque la mayoría de los casos se explica por asimilación, disimilación o metátesis. Esto mismo sucede en el habla de Los Silos (Lorenzo Ramos, p. 72). Almeida (*El habla rural*) señala que en el habla rural grancanaria se da la neutralización con soluciones muy igualadas; observa, con todo, que las realizaciones vibrantes experimentan un ligero avance. En Santa Cruz de Tenerife, indica Almeida, se registra la neutraliza-

Graciosa (Canarias Orientales)", *RFE*, XLVIII (1965), pp. 293-319; cf. p. 306. Además, del propio M. ALVAR, "El español de Tenerife. Cuestión de principios", *ZRPh*, LXXXII (1966), pp. 507-548; cf. pp. 259-530, así como *Estudios canarios*, Las Palmas de Gran Canaria, 1968, pp. 92-93, y *Niveles socioculturales*, p. 114.

³⁰ Cf. CARLOS ALVAR, *Encuesta*, p. 36.

³¹ Cf. DIEGO CATALÁN, "El español canario entre Europa y América", *Boletim de Filologia* (Lisboa), XIX (1960), pp. 317-337; cf. p. 325. Además, *El español en Canarias*, cit. en n. 18, p. 244.

ción con casos esporádicos de lateralización de /r/ que aparecen más frecuentemente en posición final preconsonántica, menos en final prepausal y, con el mismo porcentaje que en esta última posición, en interior preconsonántica. La solución vibrante es más frecuente en la lateral (3.3% y 2%, respectivamente) y, al contrario que la lateral, aquélla aparece con una frecuencia mayor en posición interior preconsonántica, menos en final preconsonántica y menos aún en final prepausal.

2.2.3. Variación de /r/ según los contextos en La Perdoma

El mayor porcentaje de alófonos estándar [r] aparece en posición intervocálica y son poco frecuentes en final prepausal; las relajadas vienen favorecidas por la posición final preconsonántica y aparecen poco en posición intervocálica; en esta última posición, en cambio, es donde se registra un mayor porcentaje de realizaciones fricativas, aunque sin distanciarse mucho del que aparece en final prepausal; las variantes ensordecidas y laterales son más frecuentes ante pausa. El único caso de aspiración se da en interior preconsonántica y, por último, las elisiones aparecen claramente favorecidas por la posición final preconsonántica. En el Cuadro III puede verse la frecuencia de cada uno de los alófonos.

En cuanto a las realizaciones laterales, de los cuatro casos que se registraron en posición interior preconsonántica, uno es por disimilación [belberécoh] y tres por asimilación: [kálnabáleh] (dos casos) y [termináallo]. En posición final preconsonántica aparecen cinco lateralizaciones: [pasál] 'pasar', [bíbil] 'vivir', [pol] 'por' (dos casos) y [primél] 'primer'. Por último, las tres lateralizaciones que se produjeron en posición final prepausal fueron en [mehól] 'mejor', [trabáhál] 'trabajar' y [asél] 'hacer'. Esta última forma alterna en el mismo sujeto con [asér].

Agrupando las realizaciones debilitadas [r̥], [r̄] y [r], el resultado es el siguiente: 29.5% (216) en posición intervo-

CUADRO III

PORCENTAJES SEGÚN LOS CONTEXTOS

	Interior			Final		
	Intervocálica	Preconsonántica	Preconsonántica	Preconsonántica	Preconsonántica	Prepausal
[r]	67 % (491)	57.5% (252)	27.5% (49)	16.8% (13)		
[r]	6.8% (50)	23 % (101)	33.1% (59)	22 % (17)		
[r̄]	19.1% (140)	1.8% (8)	4.4% (8)	15.5% (12)		
[f]	3.5% (26)	3.8% (17)	8.4% (15)	31.1% (24)		
[l]	—	0.9% (4)	2.8% (5)	3.8% (3)		
[h]	—	0.2% (1)	—	—		
[ø]	3.4% (25)	12.5% (55)	23.5% (42)	10.3% (8)		
N =	732	438	178	77		

cálica, 28.7% (126) en interior preconsonántica, 46.06% (82) en final preconsonántica, y 68.8% (53) en final prepausal. Confrontando estos resultados con los de las realizaciones plenas que aparecen en el Cuadro III, se deduce que la /r/ presenta una clara resistencia al debilitamiento en las posiciones intervocálica e interior preconsonántica. Por el contrario, en final preconsonántica y prepausal, sobre todo en esta última, es clara la tendencia al debilitamiento.

Estos resultados sólo coinciden con los obtenidos en Santa Cruz de Tenerife por Almeida en la posición intervocálica: en las dos hablas el porcentaje mayor de realizaciones *estándar* aparece en esa posición, aunque el de La Perdoma supera al de Santa Cruz (67% y 39%, respectivamente). Salvo en esta coincidencia, en lo demás sólo se observan discrepancias: en Santa Cruz, el debilitamiento afecta a la /r/ en mayor proporción cuando aparece en posición interior preconsonántica, posición ésta que, junto a la intervocálica, favorece las realizaciones plenas en La Perdoma. Las lateralizaciones en Santa Cruz se dan más frecuentemente en posición final preconsonántica; en La Perdoma, en cambio, vienen favorecidas por la posición final prepausal. Por último, el porcentaje menor de elisiones se registra en Santa Cruz en la posición interior preconsonántica mientras que en el resto de los contextos los porcentajes son próximos. En La Perdoma, en cambio, la posición final preconsonántica favorece claramente las elisiones. En este último caso, los resultados se aproximan más al habla de Las Palmas donde, según Almeida (*Diferencias*), las elisiones se dan más en posición final absoluta (56%) y, en segundo lugar, en final preconsonántica (40.6%).

2.2.3.1. /r/ en posición interior preconsonántica según consonante siguiente

Salvo en los grupos /-rn-/ y /-rs/, en todos los demás las realizaciones plenas de /r/ superan al conjunto de las debilitadas [r̥], [r̃] y [r̄]. En /-rn-/ se ve que la nasal inicial

de sílaba influye sobre la /r/ precedente contribuyendo decididamente a su debilitamiento. En el grupo /rs-/, los porcentajes de alófonos plenos y debilitados coinciden exactamente. No obstante, ello indica que la /s/ contagia su fricación a la /r/ anterior, haciendo que ésta se realice debilitada en bastantes casos. Las lateralizaciones, aunque escasas en interior preconsonántica, aparecen con mayor frecuencia ante /n/ y el único caso de aspiración ante /l/. Esta última, además, favorece las elisiones. En el Cuadro IV pueden verse los porcentajes de las distintas variantes de /r/ según consonante siguiente.

Los resultados que arroja el grupo /-rl-/ en La Perdoma difieren de los de Santa Cruz (Almeida), puesto que, en la capital tinerfeña, las soluciones más frecuentes son el mantenimiento de la vibrante como relajada o fricativa, aunque aparecen también aspiraciones, elisiones y, sólo en un caso, asimilación. Alvar registra en Las Palmas la aspiración de /r/ sólo en el grupo /rl/³². En cuanto al grupo /-rn-/, las soluciones para /r/ en Santa Cruz (Almeida) son las realizaciones vibrantes y las aspiradas. En el habla rural gran Canaria, según Almeida, lo normal es la aspiración, aunque aparecen también los alófonos vibrantes.

De los 438 casos de /-r/ en posición interior preconsonántica, sólo en 50 se trata de infinitivo seguido de pronombre enclítico; ello representa nada más que un 11.4% del total. El mayor porcentaje de variantes plenas se da ante /t/; el debilitamiento aparece claramente favorecido por /s/; lateralizaciones sólo se registra un caso ante /l/; y aspiraciones no aparece ninguna. Por último, el mayor porcentaje de elisiones se da ante /l/. Véase en el Cuadro V el reparto de variantes y porcentajes en los casos en que se trata de morfema de infinitivo seguido de pronombre enclítico.

Hay que destacar que de los veinte casos en que aparece el grupo /-rl-/ en posición interior preconsonántica, en 16 de ellos se elide la /r/ (80% del total) y que todas las elisiones se producen cuando se trata de /r/ de infinitivo se-

³² *Niveles*, p. 114.

CUADRO IV

INTERIOR PRECONSONÁNTICA SEGÚN CONSONANTE SIGUIENTE

Grupo Conso- nántico	Plenas	Debilitadas	Laterales	Aspiradas	[ø]	N=
-tp-	60 % (3)	40 % (2)	—	—	—	5
-rt-	64.4% (53)	35.3% (29)	—	—	—	82
-rk-	53.5% (61)	25.4% (29)	—	—	21.05% (24)	114
-rb-	69.2% (9)	15.3% (2)	7.6% (1)	—	7.6 % (1)	13
-rd-	91 % (61)	7.4% (5)	—	—	1.4 % (1)	67
-rg-	80 % (8)	10 % (1)	—	—	10 % (1)	10
-rf-	100 % (2)	—	—	—	—	2
-rh-	66.6% (2)	—	—	—	33.3 % (1)	3
-rs-	48.7% (19)	48.7% (19)	—	—	2.5 % (1)	39
-rn-	12.5% (3)	62.5% (15)	8.3% (2)	—	16.6 % (4)	24
-rm-	46.9% (23)	40.8% (20)	—	—	12.2 % (6)	49
-rl-	—	10 % (2)	5 % (1)	5% (1)	80 % (16)	20
-rc-	80 % (8)	20 % (2)	—	—	—	10

CUADRO V

INFINITIVO SEGUIDO DE PRONOMBRE ENCLÍTICO

Variantes	r+n	r+l	r+t	r+s	r+m
Plenas	—	—	27.2% (3)	11.1% (1)	16.6% (1)
Debilitadas	40% (2)	10.5% (2)	72.7% (8)	88.8% (8)	66.6% (4)
Laterales	—	5.2% (1)	—	—	—
Elididas	60% (3)	84.2% (16)	—	—	16.6% (1)
N =	5	19	11	9	6

guida de /l/ de pronombre enclítico. Diego Catalán considera que la pérdida de la /r/ de los infinitivos seguidos de pronombre enclítico o artículo es un fenómeno característico de las hablas rurales canarias³³. Trujillo (p. 65) y Lorenzo Ramos (p. 72) registran la pérdida del morfema de infinitivo en Masca y en Los Silos, respectivamente. Y Almeida (*El habla rural*) observa la alternancia de realizaciones aspiradas y elididas en el habla rural de Gran Canaria.

2.2.3.2. /r/ en posición final preconsonántica según consonante siguiente

En esta posición los resultados no coinciden en todos los casos con los obtenidos en la posición anterior. Ahora, las realizaciones debilitadas superan a las plenas cuando las consonantes /p, b, s, n, m, l/ siguen a /r/. Además, en el único caso que registré de /ry/ y de /rf/, la /r/ se debilita y, asimismo, de dos casos de /rč/, en uno se realiza debilitada. Del primer grupo de consonantes, la que más contribuye al debilitamiento es /b/; /p/ y /n/ influyen lo mismo y, en tercer lugar, /s/ y /m/. En cuanto a las lateralizaciones, parece evidente que /n/ es la consonante que más las favorece puesto que, igual que en posición interior preconsonántica, en final preconsonántica el porcentaje mayor de laterales aparece ante esa nasal. En las elisiones también hay coincidencias con la posición interior puesto que la lateral inicial de sílaba es la que más las favorece, aparte de la vibrante múltiple. En el Cuadro VI presento el reparto de alófonos y porcentajes.

De los 178 casos de /r/ en posición final preconsonántica, en 90 se trata de morfema de infinitivo seguido de consonante (50.5% del total). De esos 90 casos, en 16 se registraron realizaciones plenas (17.7%); en 36 relajadas (40%); en 10 ensordecidas (11.1%); en dos laterales (2.2%); en 5 fri-

³³ *El español en Canarias*, p. 243.

CUADRO VI

FINAL PRECONSONÁNTICA SEGÚN CONSONANTE SIGUIENTE

Grupo Consonántico	Plenas	Debilitadas	Laterales	Elididas	N=
-rp	11.5% (3)	61.5% (16)	11.5% (3)	15.3% (4)	26
-rt	61.5% (8)	38.4% (5)	—	—	13
-rk	34.6% (9)	34.6% (9)	—	30.7% (8)	26
-rb	20% (1)	80% (4)	—	—	5
-rd	54.1% (13)	41.6% (10)	—	4.1% (1)	24
-rg	—	—	—	—	0
-rf	—	100% (1)	—	—	1
-rh	66.6% (2)	33.3% (1)	—	—	3
-rs	26.6% (4)	60% (9)	—	—	15
-rn	7.6% (1)	61.5% (8)	15.3% (2)	13.3% (2)	13
-rim	22.7% (5)	59.09% (13)	—	18.1% (4)	22
-rl	12% (3)	16% (4)	—	72% (18)	25
-rĭ	—	—	—	100% (2)	2
-rċ	—	50% (1)	—	50% (1)	2
-ry	—	100% (1)	—	—	1

cativas (5.5%); y en 21 elisiones (23.3%). Agrupando el conjunto de debilitadas [r̄], [r̄̃] y [r̄̃̃], se deduce que el debilitamiento es característico de /r/ cuando se trata de morfema de infinitivo: de las 82 realizaciones debilitadas que se registraron en posición final preconsonántica, 51 aparecen cuando /r/ es marca de infinitivo (62.1% del total). En cuanto a las lateralizaciones, se ve que en La Perdoma aparecen más cuando no se trata de /r/ de infinitivo (60%). Lo mismo sucede en San Juan de Puerto Rico³⁴. Por último, en las elisiones, la /r/ del infinitivo no parece tener un comportamiento distinto al de otras categorías: el porcentaje de elididas en los infinitivos es igual al que aparece en el resto de los casos (50%). En el habla de San Juan de Puerto Rico, en cambio, las elisiones son más frecuentes cuando /r/ es marca de infinitivo (López Morales)³⁵.

2.3. *Distribución de alófonos y porcentajes según la referencia sociocultural.*

En el español de San Juan de Puerto Rico, según López Morales, las realizaciones fricativas de /r/ aparecen favorecidas por los niveles culturales intermedios y las lateralizaciones y elisiones por todos los estratos culturales, excepto por el más alto. En Santa Cruz, según Almeida, las realizaciones estándar son más frecuentes en los hablantes de mayor nivel cultural y el debilitamiento en los niveles bajo y alto. Las lateralizaciones, en cambio, han progresado más en el nivel medio y son escasas en el alto. En cuanto a las elisiones, el porcentaje mayor aparece en el nivel bajo y el menor en el alto. De todas formas, en los tres niveles se registra sólo pequeñas diferencias porcentuales en los distintos tipos de alófonos. En Las Palmas de Gran Canaria (Almeida, *Diferencias*), el nivel alto favorece, asimismo, las realizaciones normativas. Pero, al contrario que en Santa

³⁴ Cf. HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Estratificación del español de San Juan de Puerto Rico*, México, UNAM, 1983.

³⁵ Véanse, además, los datos del apartado 2.2.2.

Cruz, el debilitamiento se registra más acusado en el nivel medio mientras que las lateralizaciones no son frecuentes en este nivel (0.7%) y se hallan algo más extendidas en el alto (3.1%) y mucho más en el bajo (6.2%). En cuanto a las elisiones, en Las Palmas, como en Santa Cruz, son más frecuentes en el nivel bajo siendo el porcentaje menor para el alto. Con todo, la diferencia entre el nivel bajo y los otros dos es más acusada en Las Palmas de Gran Canaria que en Santa Cruz en lo que respecta a la elisión de /r/ (en Las Palmas, 38.3% en el bajo; 14.5% en el medio; y 11.1% en el alto. En Santa Cruz, 12.5% en el bajo; 9.8% en el medio; y 8.4% en el alto).

En La Perdoma, las únicas realizaciones que aparecen favorecidas por el nivel medio y medio alto son las estándar. Los alófonos relajados, fricativos, ensordecidos, laterales y elididos son más frecuentes en el nivel bajo. Además, en este último es donde se registra el único caso de aspiración. Con todo, las diferencias entre esos niveles no son demasiado marcados como puede verse en el Cuadro VII.

CUADRO VII

VARIACIONES DE /r/ SEGÚN LA REFERENCIA SOCIOCULTURAL

	<i>Nivel bajo</i>	<i>Nivel medio y medio-alto</i>
[r]	52.8 % (357)	59.7 % (448)
[r̄]	17.9 % (121)	14.1 % (106)
[r̃]	12.5 % (85)	11.06% (83)
[r̥]	5.9 % (40)	5.6 % (42)
[l]	1.03% (7)	0.6 % (5)
[h]	0.1 % (1)	— —
[ø]	9.4 % (64)	8.8 % (66)
N =	675	750

El carácter conservador de los perdomeros parece evidente: en los niveles analizados las realizaciones estándar son más frecuentes que las debilitadas: en el bajo, 52.8% de alófonos vibrantes frente al 36.4% de debilitadas ([r], [r̄] y [r̃]); en el medio y en el medio-alto, 59.7% de vibrantes frente al 30.8% de debilitadas. Por otra parte, el porcentaje de elisiones en ambos niveles es relativamente pequeño si lo comparamos con el de realizaciones estándar y debilitadas. En cuanto a las lateralizaciones, parece confirmarse que el nivel popular es el que más las propicia.

2.4. *Variación de /r/ según las generaciones*

En San Juan de Puerto Rico, observa López Morales, los alófonos fricativos son más frecuentes en los jóvenes, aunque la diferencia respecto de las otras generaciones no es muy grande. En éstas ha avanzado algo más la lateralización y la elisión. En Las Palmas de Gran Canaria (Almeida, *Diferencias*), el debilitamiento es más acusado en las dos generaciones mayores y aparece frenado por los jóvenes. Las lateralizaciones tienen porcentajes semejantes en los tres niveles. En Santa Cruz de Tenerife, según Almeida, las realizaciones normativas son más frecuentes en la segunda generación, el debilitamiento en la primera y las lateralizaciones y elisiones en la tercera. A pesar de ello, las diferencias entre los tres estratos generacionales no son significativas.

En La Perdoma tampoco se registran diferencias ostensibles en el reparto de alófonos según las generaciones. Con mínimas discrepancias, la segunda generación es la que más favorece las realizaciones estándar y la tercera la que menos. En cambio, en esta última se registra un mayor porcentaje de alófonos laterales y el único caso de aspiración. Las variantes relajadas, ensordecidas y elididas son más abundantes en los viejos y en los jóvenes y las fricativas en la generación intermedia (Cuadro VIII).

CUADRO VIII

DISTRIBUCIÓN DE ALÓFONOS SEGÚN EL NIVEL GENERACIONAL

	<i>Primera generación</i>	<i>Segunda generación</i>	<i>Tercera generación</i>
[r]	55.7% (254)	59.7% (290)	53.9% (261)
[r̄]	16.4% (75)	14.8% (72)	16.5% (80)
[r̃]	11.4% (52)	12.1% (59)	11.7% (57)
[ɾ]	6.1% (28)	4.7% (23)	6.4% (31)
[l]	0.6% (3)	0.6% (3)	1.2% (6)
[h]	—	—	0.2% (1)
[ø]	9.6% (44)	7.8% (38)	9.9% (48)
N =	456	485	484

Como puede deducirse, el porcentaje del conjunto de realizaciones debilitadas [r̄, r̃, ɾ] no supera, en ninguno de los tres niveles, al de los alófonos estándar (33.9% y 55.7%, respectivamente, en la primera generación; 31.7% y 59.7%, en la segunda y 34.7% y 53.9, en la tercera). Comparando los índices de debilitamiento se ve, además, que las diferencias entre las tres generaciones son mínimas, aunque en la tercera y en la primera se registra un porcentaje algo mayor que en la intermedia. Según los datos anteriores, pues, esta última es la más conservadora.

2.5. Variación de /r/ según los sexos

En Las Palmas de Gran Canaria (Almeida, *Diferencias*), los hombres superan a las mujeres sólo en un 1 o 2 % en alófonos vibrantes, debilitados y laterales y, en cambio, las mujeres eliden en un 4.4% más que los hombres. En Santa Cruz de Tenerife (Almeida), las mujeres se muestran más conserva-

doras que los hombres puesto que el porcentaje de realizaciones plenas es mayor en ellas (8% más que en los hombres). Por el contrario, el conjunto de variantes debilitadas es superior en los hombres. Las lateralizaciones y elisiones son algo más frecuentes en el sexo femenino.

En La Perdoma, las mujeres presentan mayor porcentaje de realizaciones estándar y relajadas; los hombres, en cambio, fricativizan, ensordecen, lateralizan, aspiran y eliden algo más. Sin embargo, las diferencias entre ambos sexos no parecen ser representativas, en ningún caso, de comportamientos lingüísticos diferentes. Véase el Cuadro siguiente.

CUADRO IX
PORCENTAJES SEGÚN LOS SEXOS

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
[r]	54.8 %	(362)	57.9%	(443)
[r̄]	15.6 %	(103)	16.2%	(124)
[r̃]	12.2 %	(81)	11.3%	(87)
[r̥]	5.9 %	(39)	5.6%	(43)
[l]	1.06%	(7)	0.6%	(5)
[h]	0.1 %	(1)	—	
[ø]	10.1 %	(67)	8.2%	(63)
N =	660		765	

Si agrupamos las variantes debilitadas [r̄, r̃, r̥] hay que concluir que el índice de debilitamiento es prácticamente el mismo en ambos sexos.

2.6. Grupos tautosilábicos

Navarro Tomás (*Manual*, pp. 115-116 y 118) señala que, en castellano, la realización vibrante es la norma en los grupos

formados por oclusiva o fricativa más /r/, pero que también puede aparecer la variante fricativa. Isbăşescu (pp. 52-53) observa que la /r/ de esos grupos aparece relajada o elidida en Cuba. Contradiendo los datos de Isbăşescu, Haden y Matluck encuentran en el habla culta de La Habana que la /r/ de los grupos tautosilábicos se debilita esporádicamente y que sólo en algún caso llega a hacerse fricativa o a caer³⁶. Terrell (pp. 114-115) señala asimismo, que en Cuba la /r/ se realiza vibrante en una mayoría abrumadora (89%) y que es escasa la tendencia al debilitamiento. Además, no registra variantes reforzadas, lateralizadas ni elisiones completas. Aunque el debilitamiento no es significativo, Terrell observa que de su aparición son responsables dos correlaciones hipotéticamente universales: la sonoridad y el punto de articulación. En cuanto a la primera, señala que las sonoras /b, d, g/, al realizarse muchas veces fricativas, contagian fácilmente su relajación articulatoria a la /r/ siguiente. Respecto de la segunda correlación, observa que los sonidos dentales parecen ser los que más favorecen el debilitamiento y los velares los menos favorables.

En el habla rural grancanaria y en la de los núcleos urbanos, advierte Almeida que la /r/ se realiza vibrante y, además, se fricativiza y elide con mucha frecuencia sin que ninguna de las dos realizaciones parezcan estar condicionadas por el tipo de consonante siguiente. En Santa Cruz de Tenerife, la fricativización y la elisión de /r/ es esporádica en el grupo /φr/. En el resto de los grupos, los resultados no coinciden del todo con los que da Terrell para el caso de Cuba: las consonantes sordas favorecen el debilitamiento algo más que las sonoras. A ese debilitamiento contribuyen, además, las dentales, como en Cuba, aunque más claramente en contacto con sonora que con sorda. También como en Cuba, la oclusiva velar favorece más las realizaciones vibrantes que las debilitadas. Por último, el grado de debili-

³⁶ ERNEST F. HADEN y JOSEPH H. MATLUCK, "El habla culta de La Habana: Análisis fonológico preliminar", *AdeL*, XI (1973), pp. 5-33; cf. p. 13.

tamiento es mucho mayor en Santa Cruz de Tenerife que en Cuba.

Los resultados que he obtenido en La Perdoma coinciden con los que da Terrell para Cuba en lo que respecta a la gran mayoría de casos en que la /r/ de los grupos tautosilábicos se realiza vibrante (87.9% en La Perdoma y 89% en Cuba y, además, en lo que atañe a la escasa tendencia al debilitamiento: el conjunto de variantes relajadas, fricativas, ensordecidas y elisiones ronda sólo el 12% en La Perdoma. Las variantes relajadas [r̥] aparecen con una frecuencia del 7.9%; las fricativas [r̥] con 2.9% y las ensordecidas y las elididas con sólo un 0.5%. Las realizaciones plenas han sido más frecuentes en /gr/ y /pr/ y menos en /φr/; las relajadas aparecen más en /dr/ y menos en /gr/; las fricativas sólo se registran en /tr/ y /φr/ con mayor porcentaje en el segundo de esos grupos que en el primero; las ensordecidas sólo se dan en /br/ y /dr/ y más en el último grupo que en el otro y las elisiones sólo aparecen en /pr/, /tr/ y /gr/ siendo más frecuentes en este último. Véase en el Cuadro X los porcentajes de cada una de las variantes.

Aunque el grado de debilitamiento de la /r/ de los grupos tautosilábicos es muy pequeño en La Perdoma (12%), se observa que después de las sonoras /b, d, g/ sólo se debilita un 0.7% más que después de las sordas /p, t, k/ (12.1% vs 11.4%). Por otra parte, parece corroborarse que los sonidos dentales favorecen claramente el debilitamiento (14.2%) y que los velares son menos favorables, aunque entre éstos y los labiales no se aprecia sino un punto de diferencia (9.4% vs 10.4%).

3. *La variación fonética del fonema /l/*

Los contextos que he tenido en cuenta para determinar la variación de /l/ son los mismos que en /r/. Asimismo, en las posiciones interior y final preconsonánticas, observaré la po-

CUADRO X

GRUPOS TAUTOSILÁBICOS

Grupo Conso- nántico	Vibrantes	Relajadas	Fricativas	Enso- decidas	Elididas	N=
pr	92.7% (103)	6.3% (7)	—	—	0.9% (1)	111
tr	86.5% (187)	6.9% (15)	6.01% (13)	—	0.4% (1)	216
kr	87.7% (43)	12.2% (6)	—	—	—	49
br	87.6% (64)	9.5% (7)	—	2.7% (2)	—	73
dr	78.2% (18)	17.3% (4)	—	4.3% (1)	—	23
gr	94.4% (34)	2.7% (1)	—	—	2.7% (1)	36
φr	62.5% (5)	12.5% (1)	25 % (2)	—	—	8

sible influencia que ejercen sobre la lateral las consonantes siguientes.

3.1. Alófonos y porcentajes generales

En Santa Cruz advierte Almeida que se registran cinco tipos de realizaciones de /l/: plenas, relajadas, ensordecidas, vibrantes y elididas. De ellas, las plenas son las más frecuentes (55%) y, en segundo lugar, las relajadas (30%). Los alófonos ensordecidos, vibrantes y elididos aparecen con porcentajes bajísimos, siendo el menor para las elisiones y vibrantes. Con todo, teniendo en cuenta el conjunto de realizaciones debilitadas (las relajadas y las ensordecidas) se ve que hay un acusado proceso de debilitamiento en Santa Cruz de Tenerife (38%) y que supera en un 6% al que se da en Las Palmas de Gran Canaria. Por el contrario, en la capital grancanaria, las elisiones y los alófonos vibrantes han progresado más que en Santa Cruz de Tenerife (entre un 2-3%).

En La Perdoma he registrado las mismas variantes que en Las Palmas y que en Santa Cruz. De los 1 415 casos de /l/ analizados (excluyendo las de los grupos tautosilábicos), las realizaciones plenas aparecen con asombrosa frecuencia y, por el contrario, los porcentajes de las otras variantes son bajísimos como puede verse en el Cuadro siguiente.

CUADRO XI

RESULTADOS GLOBALES

[l]	86.2 %	(1 221)
[l̃]	6.5 %	(93)
[l̄]	2.1 %	(31)
[r]	3.8 %	(55)
[ø]	1.06%	(15)
N =		1 415

Comparando estos resultados con los de Almeida para Santa Cruz, se observa que el porcentaje de realizaciones plenas en La Perdoma supera al de Santa Cruz de Tenerife en un 31.6% y que, al contrario que en la capital tinerfeña, el proceso de debilitamiento es poco acusado puesto que el conjunto de alófonos debilitados (relajados y ensordecidos) sólo asciende al 8.7%, frente al 38% de Santa Cruz. Todo ello, junto a la escasísima frecuencia con que aparecen las elisiones (1.06% en La Perdoma y 3.8% en Santa Cruz de Tenerife) parece demostrar una vez más que los hablantes de La Perdoma son más conservadores que los de Santa Cruz. En cuanto a los alófonos vibrantes puede decirse que aparecen igualadas las dos hablas tinerfeñas, aunque La Perdoma supera a Santa Cruz de Tenerife en un 0.5%.

3.2. *Distribución de variantes y porcentajes según los contextos*

Además de los datos sobre la neutralización de -l/-r que ofrecí en páginas precedentes, anoto otros referidos a la conservación de /l/ sin alterarse, a su debilitamiento y a su elisión.

Según Navarro Tomás, (*Manual*, p. 114), la /l/ suele debilitarse “en pronunciación relajada, vulgar o familiar” y “se confunde fácilmente, en el habla popular de ciertas regiones, con la r relajada”. Además, suele ensordecirse cuando aparece final ante pausa. En Puerto Rico, dice el mismo autor (p. 81), la supresión total de la lateral, igual que la de /r/, es esporádica en el habla popular y los pocos ejemplos en que se advierte se dan entre individuos de color. Cristina Isbășescu encuentra en Cuba, además de la realización plena, “una variante relajada, que a veces desaparece por completo”. Esa variante “relajada” aparece sobre todo en final de sílaba; la pérdida se produce en interior y final de sílaba y “a veces” en posición intervocálica por fonética sintáctica (*El español en Cuba*, pp. 54-55). Tos-

cano Mateus, p. 91) advierte la extremada caída de la /-l/ final en la costa ecuatoriana.

En cuanto al español de Canarias, Manuel Alvar registra la pérdida de /-l/ en el habla descuidada de Las Palmas de Gran Canaria (*Niveles*, p. 113); en Tenerife se relaja y pierde en posición final, aunque la pérdida es menos frecuente que la de /-r/ (*Tenerife*, pp. 37-39). Lorenzo Ramos habla de la pérdida de las líquidas finales de palabra llana en el habla popular de Los Silos (p. 72). Carlos Alvar afirma que en Playa de Santiago no es rara la conservación de la /-l/ implosiva sin alterarse, sobre todo en los monosílabos. Con todo, "a veces" advierte la elisión (p. 36). Con datos más concretos, Almeida (*Diferencias*) encuentra que las realizaciones normativas en Las Palmas de Gran Canaria aparecen favorecidas por la posición intervocálica (94%) y las elisiones por la posición final prepausal (50%). El conjunto de relajadas y ensordecidas oscila entre el 70-78% en posición preconsonántica, desciende a casi un 40% en final prepausal y a un 5% en posición intervocálica. En Santa Cruz de Tenerife, observa Almeida que la posición intervocálica es, como en Las Palmas de Gran Canaria, la que más favorece las realizaciones estándar y la posición implosiva (interior y final preconsonánticas y prepausal) es la más favorable al relajamiento y ensordecimiento. Los alófonos vibrantes no aparecen en posición intervocálica y los porcentajes mayores se registran en interior y final preconsonánticas. Las elisiones, en cambio, son más frecuentes ante pausa.

En La Perdoma, asimismo, el porcentaje más alto de realizaciones *estándar* aparece en posición intervocálica, mientras que la posición implosiva, sea interior, final preconsonántica o final prepausal, sobre todo esta última, favorece los alófonos relajados. En Santa Cruz (Almeida), en cambio, las relajadas aparecen más en interior y final preconsonánticas que ante pausa. Los índices de ensordecimiento en La Perdoma son muy bajos: no se registra ningún caso en interior preconsonántica y se da algo más en final preconsonántica que en los otros contextos. En Santa Cruz de

Tenerife, por el contrario, el ensordecimiento avanza ligeramente ante pausa. En cuanto a las realizaciones vibrantes, en La Perdoma se registran en todas las posiciones, aunque en la intervocálica el índice es bajísimo (0.3%) y, en cambio, son favorecidas claramente por la posición interior preconsonántica igual que en Santa Cruz, aunque en la capital aparecen en un 15.5% menos que en La Perdoma. Por último, las elisiones, aunque nulas en interior preconsonántica y escasas en los demás contextos, se ven ligeramente favorecidas por la posición implosiva (final preconsonántica y prepausal). En el Cuadro XII muestro la variación y frecuencias de /l/ según los contextos.

Como puede deducirse del Cuadro, el debilitamiento de /l/ es más acusado en las posiciones final preconsonántica y prepausal: en esta última, el conjunto de relajadas y ensordecidas avanza un 6.9% en relación con la final preconsonántica. En interior preconsonántica se registra el mayor porcentaje de vibrantes; de ellas, unas se producen por asimilación: [karderító], [sortéroh], otras por disimilación: [arkilá] y muchas se explican por el carácter débil de las líquidas en posición implosiva, además de verse favorecidas por algunas consonantes siguientes como luego veremos: [a'gúna], [bó'sa], [bwérbo], etc. En cuanto a la confusión de /l/ y /r/, hay que destacar que, del total analizado, la solución vibrante en La Perdoma supera a la lateral en 3 puntos (0.8% de laterales y 3.8% de vibrantes). En Santa Cruz de Tenerife, según Almeida, la solución vibrante es también más frecuente, aunque sólo sobrepasa a la lateral en 1.3% (3.3% de vibrantes y 2% de laterales). La igualación en [r], asimismo, aparece más en Playa de Santiago (Carlos Alvar, p. 36). Mis datos y también los de Almeida contradicen, por tanto, la afirmación de Diego Catalán pues, según este autor, en Tenerife, la solución más frecuente es [l] en posición final de palabra: en las posiciones final preconsonántica y prepausal he registrado 2.8% y 3.8%, respectivamente, de lateralizaciones y, en cambio, 6.6% y 5.6% de realizaciones vibrantes.

CUADRO XII

DISTRIBUCIÓN DE ALÓFONOS Y PORCENTAJES SEGÚN EL
CONTEXTO

	<i>Interior</i>		<i>Final</i>	
	<i>Intervocálica</i>	<i>Preconsonántica</i>	<i>Preconsonántica</i>	<i>Prepausal</i>
[l]	94.5% (888)	71.3 % (97)	70.3% (202)	64.1% (34)
[ʎ]	3.4% (32)	6.6 % (9)	13.9% (40)	22.6% (12)
[ɲ]	13 % (13)	—	5.5% (16)	3.7% (2)
[r]	0.3% (3)	22.05% (30)	6.6% (19)	5.6% (3)
[ø]	0.3% (3)	—	3.4% (10)	3.7% (2)
N =	939	136	287	53

3.2.1. /l/ en posición interior preconsonántica según consonante siguiente

En esta posición, como se ha visto, no aparecen realizaciones ensordecidas ni elisiones. Ante todas las consonantes, las variantes plenas superan a las relajadas y vibrantes, excepto en el grupo /ls/ donde se registra un porcentaje mayor de vibrantes. En el Cuadro XIII puede verse el reparto de alófonos y porcentajes.

CUADRO XIII

INTERIOR PRECONSONÁNTICA SEGÚN CONSONANTE SIGUIENTE

Grupo Consonántico	Plenas	Relajadas	Vibrantes	N=
-lp-	100 % (1)	—	—	1
-lt-	64.7 % (22)	8.8% (3)	26.4% (9)	34
-lk-	57.1 % (4)	14.2% (1)	28.5% (2)	7
-lb-	62.5 % (10)	12.5% (2)	25 % (4)	16
-ld-	66.6 % (6)	—	33.3% (3)	9
-lg-	71.05% (27)	5.2% (2)	23.6% (9)	38
-lφ-	100 % (1)	—	—	1
-ls-	33.3 % (1)	—	66.6% (2)	3
-lm-	92.5 % (25)	3.7% (1)	3.7% (1)	27

Como se desprende de este Cuadro, las consonantes /m/ y /g/ son las que ponen más resistencia al debilitamiento de la lateral; además, en el único caso de /lp/ y /lφ/, /l/ se realizó plena. Por el contrario, /k/ y /b/ son las que más parecen favorecer el debilitamiento. En cuanto a las vibrantes, los porcentajes están muy repartidos, aunque se nota un gran avance ante /s/ y también ante /d/.

3.2.2. /l/ Final preconsonántica según consonante siguiente

A diferencia de la posición interior, en final preconsonántica se registran alófonos ensordecidos y elisiones aunque en porcentajes pequeños. En cambio, el número de vibrantes ha descendido en un 15.4%. Ante todas las consonantes, excepto ante /l/, las realizaciones plenas superan al conjunto de las debilitadas (relajadas y ensordecidas).

Teniendo en cuenta el conjunto de debilitadas (relajadas y ensordecidas) se ve que no aparecen casos de debilitamiento ante /g, y, n/ y que cuando a la lateral sigue otra lateral, la implosiva se debilita con una frecuencia de 57%; este porcentaje tan alto no se registra en ningún otro caso. Exceptuando esto, se ve que ante las consonantes /m, s, p, b, r̄/, /l/ se debilita algo más que ante el resto de las consonantes. Las realizaciones vibrantes sólo aparecen ante /k, b, d, s/ registrándose el porcentaje mayor ante /d/ y, en segundo lugar, ante /s/ y el menor ante /b/. En posición interior, asimismo, las vibrantes avanzan ligeramente ante /s/ y /d/, aunque más ante la primera. Por último, las elisiones aparecen claramente favorecidas en el grupo /-ll/ y, en segundo lugar, cuando a /l/ sigue /r̄/. Es evidente, pues, que la lateral implosiva seguida de lateral explosiva se mantiene con su articulación plena en pocos casos; en la mayoría, o se debilita o se elide (cuadro XIV).

3.3. Alófonos y porcentajes según el nivel sociocultural

En Santa Cruz de Tenerife, según Almeida, las variantes normativas son más frecuentes en el nivel alto, disminuyen en el medio y más aún en el bajo. En este último, en cambio, se registra mayor porcentaje de realizaciones relajadas y vibrantes que en los otros dos niveles. Los niveles medio y bajo, por este orden, superan al alto en cuanto a las variantes ensordecidas; por último, las elisiones sólo han avanzado ligeramente en el medio y menos en el alto. Los

CUADRO XIV

FINAL PRECONSONÁNTICA SEGÚN CONSONANTE SIGUIENTE

Grupo Conso- nántico	Plenas	Relajadas	Enso- rdecidas	Vibrantes	Elisiones	N=
-lp	68.1% (30)	18.1% (8)	9.09% (4)	—	4.5% (2)	44
-lt	90.9% (20)	9.09% (2)	—	—	—	22
-lk	69.6% (39)	16.07% (9)	1.7% (1)	10.7% (6)	1.7% (1)	56
-lb	70.3% (19)	22.2% (6)	3.7% (1)	3.7% (1)	—	27
-ld	68% (17)	8% (2)	4% (1)	20% (5)	—	25
-lg	100% (2)	—	—	—	—	2
-ly	100% (3)	—	—	—	—	3
-lq	76.9% (10)	15.3% (2)	—	—	7.6% (1)	13
-ls	69.7% (30)	4.6% (2)	23.07% (3)	16.2% (7)	2.3% (1)	43
-lm	63.3% (19)	16.6% (5)	13.3% (4)	—	6.6% (2)	30
-ln	100% (6)	—	—	—	—	6
-ll	14.2% (1)	42.8% (3)	14.2% (1)	—	28.5% (2)	7
-lf	66.6% (6)	11.1% (1)	11.1% (1)	—	11.1% (1)	9

informantes cultos, pues, parecen ser más conservadores que los otros. En Las Palmas (Almeida, *Diferencias*), en cambio, el nivel popular se muestra, en general, más conservador y el medio el más progresista.

En La Perdoma, el porcentaje de realizaciones plenas aparece favorecido en el nivel medio y medio-alto sólo en un 6.8% respecto del bajo. Las variantes relajadas, ensordecidas, vibrantes y elisiones, en cambio, se registran más en el bajo aunque la diferencia entre éste y el otro nivel sólo es de 6.7% (Cuadro XV).

CUADRO XV

PORCENTAJES DE /l/ SEGÚN LA REFERENCIA SOCIOCULTURAL

	<i>Nivel bajo</i>		<i>Nivel medio y medio-alto</i>	
[l]	82.7%	(563)	89.5 %	(658)
[ʎ]	7.7%	(53)	5.4 %	(40)
[ʎ]	2.2%	(15)	2.1 %	(16)
[r]	5.8%	(40)	2.04%	(15)
[ø]	1.3%	(9)	0.8 %	(6)
N =	680		735	

Como se puede apreciar, los porcentajes aparecen muy aproximados en los dos niveles, y quizá sólo haya que destacar que las realizaciones vibrantes han avanzado 3.7 puntos porcentuales más en el nivel popular que en el otro. Teniendo en cuenta que las variantes normativas aparecen favorecidas en el nivel más alto en un 6.8% y que el conjunto de las otras realizaciones avanza 6.7% en el nivel bajo, hay que concluir que este último es ligeramente menos conservador,

aunque las diferencias entre ambos niveles no parecen ser demasiado significativas.

3.4. *Alófonos y porcentajes según la estructura generacional*

En Las Palmas de Gran Canaria (Almeida, *Diferencias*), la segunda generación favorece las realizaciones plenas, la tercera el debilitamiento, y la primera, las vibrantes. En cuanto a las elisiones, la proporción es la misma en jóvenes y viejos. En Santa Cruz de Tenerife, según Almeida, la segunda generación registra, asimismo, el mayor porcentaje de realizaciones normativas, siendo el menor para los jóvenes aunque la diferencia entre éstos y los más viejos es mínima. Las variantes relajadas son más frecuentes en la tercera y en la primera generación y las ensordecidas en la segunda y en la primera. Las vibrantes, con pequeñas diferencias, aparecen más en los viejos y menos en la segunda generación que en la primera. Por último, las elisiones son algo más frecuentes en los jóvenes. De estos resultados, Almeida concluye que la generación intermedia es, en Las Palmas de Gran Canaria y en Santa Cruz de Tenerife, la más conservadora. En lo que respecta a las realizaciones vibrantes, observa que el fenómeno parece retroceder en Santa Cruz puesto que se registra algo más en los viejos que en los jóvenes. En Las Palmas, sin embargo, ocurre lo contrario.

Frente a lo que sucede en Las Palmas de Gran Canaria y en Santa Cruz de Tenerife, en La Perdoma, la tercera generación favorece algo más las realizaciones plenas, siendo la intermedia la que menos las propicia. En esta última, en cambio, se registra un ligero avance de alófonos relajados, ensordecidos y de elisiones. En cuanto a las vibrantes sucede lo mismo que en Las Palmas de Gran Canaria: el mayor porcentaje corresponde a los más jóvenes y disminuye progresivamente en la segunda y tercera generación. Por tanto, el fenómeno parece avanzar en La Perdoma al contrario que en Santa Cruz (Cuadro XVI).

CUADRO XVI

PORCENTAJES DE /l/ SEGÚN LAS GENERACIONES

	<i>1ª Generación</i>	<i>2ª Generación</i>	<i>3ª Generación</i>
[l]	86.01% (443)	84.2 % (354)	88.3 % (424)
[ɫ]	6.4 % (33)	7.1 % (30)	6.2 % (30)
[ɭ]	1.5 % (8)	3.09% (13)	2.08% (10)
[r]	5.2 % (27)	3.3 % (14)	2.9 % (14)
[ø]	0.7 % (4)	2.1 % (9)	0.4 % (2)
N =	515	420	480

Excluyendo las realizaciones vibrantes, que, como se ve, avanzan en los jóvenes, y teniendo en cuenta el conjunto de variantes relajadas, ensordecidas y elididas, hay que concluir que en La Perdoma, al contrario que en Santa Cruz de Tenerife y que en Las Palmas de Gran Canaria, la generación intermedia es la menos conservadora (12.2% frente al 8.6% de las generaciones primera y tercera). Además no hay que olvidar que en la segunda generación es donde se registra un menor porcentaje de variantes normativas.

3.5 Alófonos y porcentajes según los sexos

Tanto en Las Palmas de Gran Canaria como en Santa Cruz de Tenerife, según Almeida, se manifiesta el carácter más conservador de las mujeres: el porcentaje de variantes normativas es mayor en ellas que en los hombres y, por el contrario, en éstos se registra una frecuencia mayor de alófonos debilitados (relajados y ensordecidos) y de elisiones. En cuanto a las vibrantes, los hombres superan ligeramente a las mujeres en Santa Cruz de Tenerife; en Las Palmas sucede lo contrario.

Los resultados de La Perdoma no coinciden con los de

Santa Cruz. En los hombres se advierte una tendencia contradictoria: por un lado, superan a las mujeres en realizaciones plenas; por otro, las superan también en elisiones. La inseguridad lingüística, con todo, no parece evidente en el sexo masculino, puesto que la elisión aparece con escasa frecuencia. En cuanto al resto de las variantes, los porcentajes son más altos en las mujeres que en los hombres como puede verse en el cuadro siguiente.

CUADRO XVII

VARIANTES Y PORCENTAJES SEGÚN LOS SEXOS

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
[l]	87.7%	(614)	84.8%	(607)
[ʎ]	6.2%	(44)	6.8%	(49)
[ʎ̃]	2 %	(14)	2.3%	(17)
[r]	2.8%	(20)	4.8%	(35)
[ø]	1.1%	(8)	0.9%	(7)
N =	700		715	

En lo que respecta a las realizaciones vibrantes, hay que destacar que los resultados de La Perdoma son más acordes con los que obtuvo Almeida en Las Palmas que con los de Santa Cruz: en La Perdoma las mujeres superan a los hombres en dos puntos porcentuales.

3.6. *Grupos tautosilábicos*

Si en los grupos tautosilábicos formados por oclusiva o fricativa más /r/ es evidente la escasa tendencia al debilitamiento de la líquida en La Perdoma, lo es aún más en los grupos formados con la lateral. De los 138 casos analizados,

sólo en dos aparece una variante relajada, lo cual representa sólo un 1.4% del total. Además, no se registraron variantes ensordecidas, vibrantes ni elisiones. Los resultados aparecen en el siguiente cuadro.

CUADRO XVIII

GRUPOS TAUTOSILÁBICOS

<i>Grupo Conso- nántico</i>	<i>Plenas</i>		<i>Relajadas</i>		<i>N=</i>
bl	96.8%	(31)	3.1%	(1)	32
pl	98.1%	(54)	1.8%	(1)	55
kl	100 %	(40)	—		40
ϕl	100 %	(4)	—		4
gl	100 %	(7)	—		7

Ante estos resultados sólo hay que destacar que, del mismo modo que las consonantes sonoras de los grupos formados con /r/ favorecerían el debilitamiento de la vibrante, en los grupos formados con /l/, la lateral se debilita más ante la sonora /b/ que ante la sorda /p/.

4. CONCLUSIONES

4.1. El habla de La Perdoma se muestra, en general, bastante conservadora: en /r/, el porcentaje de realizaciones normativas supera al conjunto de las debilitadas en un 23%, mientras que las elisiones se registran sólo en el 9.1% de los casos. Ese conservadurismo es más evidente aún en /l/, puesto que, frente al alto porcentaje de variantes plenas (86.2%), el grado de debilitamiento sólo asciende a un 8.7% y las elisiones a un 1.06%.

4.2. La aspiración de /r/ no caracteriza el habla de esa zona norteña, puesto que sólo se dio en un caso.

4.3. En posición final preconsonántica y, sobre todo, en final prepausal, es donde más se acusa el debilitamiento de los dos fonemas líquidos. En la primera de esas posiciones se observa, además, que el debilitamiento es característico de /r/ cuando es morfema de infinitivo. En cuanto a /l/, el mayor índice de debilitamiento en esa posición se registra cuando sigue otra lateral (57%).

4.4. En cuanto a la neutralización l/r, la solución vibrante supera a la lateral en 3 puntos (0.8% de laterales frente a 3.8% de vibrantes. Además, la neutralización con solución vibrante parece ser un fenómeno que avanza, puesto que se da más en los jóvenes y disminuye progresivamente en la segunda y tercera generación. Por el contrario, la solución lateral parece retroceder, ya que se registra algo más en los viejos que en las otras dos generaciones. Las lateralizaciones son más frecuentes ante pausa y cuando /r/ no es marca de infinitivo. Las realizaciones vibrantes de /l/ se ven favorecidas por la posición interior preconsonántica y avanzan notablemente ante /s/ y ante /d/.

4.5. La posición final preconsonántica es la que más propicia las elisiones de /r/ y esa misma posición y la prepausal favorecen ligeramente las de /l/. En la primera de esas dos posiciones, la lateral inicial de sílaba es la que más contribuye a la elisión de ambas líquidas, y no se advierte que la /r/ de los infinitivos tenga un comportamiento distinto, en lo que atañe a la elisión, al de otras categorías. En interior preconsonántica, la /r/ seguida de /l/ se elide con más frecuencia que ante otras consonantes, y en el 80% de los casos se trata de /r/ de infinitivo seguida de /l/ de pronombre enclítico.

4.6. Ni en las realizaciones de /r/ ni en las de /l/ se aprecian grandes diferencias entre los niveles socioculturales. Con todo, el medio y medio-alto se muestra ligeramente más conservador que el bajo, puesto que favorece las variantes plenas frente al bajo que propicia las más progresistas y,

además, las lateralizaciones de /r/ y las realizaciones vibrantes de /l/.

4.7. La generación intermedia es más conservadora que las dos extremas en las realizaciones de /r/, dado que en ella se registra un mayor porcentaje de variantes normativas y es la que menos favorece el debilitamiento y las elisiones. Pero, en cambio, es la menos conservadora en las realizaciones de /l/, ya que en ella encontramos un menor porcentaje de alófonos normativos y el mayor del conjunto integrado por las variantes relajadas, ensordecidas y elididas.

4.8. Las diferencias entre el sexo masculino y el femenino en lo que respecta a /r/ no parecen ser representativas en ningún caso de comportamientos lingüísticos diferentes. En /l/ se advierte una tendencia contradictoria en los hombres: superan a las mujeres en realizaciones normativas, pero también en elisiones. Esto, sin embargo, no parece ser índice de inseguridad lingüística, puesto que, frente al gran porcentaje de variantes plenas (87.7%), las elisiones sólo alcanzan el 1.1%. Los alófonos relajados, ensordecidos y vibrantes son algo más frecuentes en las mujeres que en los hombres, aunque la diferencia mayor se registra en las vibrantes y sólo es de dos puntos.

4.9. En los grupos tautosilábicos, es escasa la tendencia al debilitamiento de /r/ (12% frente al 87.9% de variantes plenas). El debilitamiento es algo más frecuente (un 0.7% después de las sonoras /b, d, g/ que de las sordas /p, t, k/) y, además, aparece más favorecido por los sonidos dentales siendo los velares los menos favorables. En los grupos formados con /l/, la tendencia al debilitamiento es prácticamente nula, ya que sólo se registraron dos casos de relajamiento; en todos los demás aparece con su articulación plena.

JOSEFA DORTA

V. RELACIÓN DE HABLANTES ENTREVISTADOS

a. NIVEL BAJO

a.1. *Primera generación*

Jesús Medina González, 22 años. Nació en el Puerto de la Cruz, pero desde los 3 años vive en La Perdoma. Sus padres proceden asimismo del Puerto de la Cruz. Estudió hasta 2º de administrativo. Ha viajado muy poco y declara no leer. Es albañil (pintor).

María del Carmen Rodríguez Hernández, 35 años. Nació en La Perdoma, igual que sus padres. Posee estudios primarios. No ha viajado y no suele leer. Ama de casa.

a.2. *Segunda generación*

Antonio Rodríguez Santos, 47 años. Nació, igual que sus padres, en La Perdoma. Estudios primarios. Ha viajado sólo entre las islas. No lee. Comerciante de ferretería.

Eduviges García García, 43 años. Ella y sus padres nacieron en La Perdoma. Posee estudios muy elementales. No ha viajado y no lee. Ama de casa.

a.3. *Tercera generación.*

Onelio García García, 64 años. Nació en La Perdoma, igual que sus padres. Estudios primarios. Ha viajado a la Península y a varias islas del Archipiélago Canario. Lee habitualmente la prensa y es zapatero.

Carmen Rodríguez, 59 años. Ella y sus padres nacieron en La Perdoma. Posee estudios muy elementales. No ha viajado y no lee. Costurera.

b. NIVEL MEDIO O MEDIO-ALTO

b.1. *Primera generación*

Gumersindo Hernández Luis, 33 años. Nació en La Perdoma como sus padres. Estudió hasta 5º de Bachillerato. Ha viajado poco (no especifica). Lee novelas del oeste y policíacas. Fotógrafo.

Lucrecia Delgado Taoro, 25 años. Nació en La Perdoma igual que sus padres. Es estudiante de E.G.B. y ha viajado a Portugal, Lanzarote y La Palma. Lee todo tipo de literatura, pero no especifica detalles. No trabaja.

b.2. Segunda generación

José Rodríguez Herrera, 36 años. Él y sus padres nacieron en La Perdoma. Estudió hasta 3º de B.U.P. Ha viajado sólo entre las islas. Su índice de lecturas es alto. Su profesión: impresor.

Rosario Martín 36 años. Nació en La Perdoma, como sus padres. Estudió E.G.B. Ha viajado entre las Islas. Lee, pero no especifica el tipo de lecturas. Trabaja de vigilante de comedor en el colegio del pueblo.

b.3. Tercera generación

Ezequiel de León Domínguez, 63 años. Nació en La Orotava y vive en La Perdoma desde hace 20 años. Sus padres proceden de La Orotava. Estudió Bellas Artes y Restauración. Ha viajado bastante. Lee sólo la prensa. Es imaginista y restaurador de tallas religiosas.

Lucrecia Taoro Martín, 63 años. Nació en La Perdoma, igual que sus padres. Estudió E.G.B. No ha viajado. Sus lecturas favoritas son los autores clásicos. Ejerce como maestra.